



Por Amor a México

Ciudad de México, viernes 7 de abril de 2017

- **La lucha contra la corrupción es de todos: Roberta S. Jacobson, Embajadora de EU en México.**
- **Hablar bien de lo que se hace bien, nos ayuda a reconocernos y vincularnos como sociedad: iniciativa Por Amor a México.**

Es difícil entender el daño real que genera la corrupción. Creemos que es mucho más de lo que se ha podido identificar y medir. En todo caso, es un abuso que vulnera las estructuras sociales, causa pérdidas económicas cuantiosas y destruye la confianza hacia las instituciones, las políticas públicas y la impartición de justicia.

El problema de la corrupción ocupa a instituciones y a organizaciones y se “ha colado”, como tema de interés creciente, en las conversaciones cotidianas, en las redes y medios.

En este momento, cualquier persona puede documentar a un abusador o a un delincuente, pero también puede confundir un acto de descortesía o una falta administrativa en un delito de corrupción.

La creación de un culpable, o de un **#Lord** o una **#Lady** resultan muy atractivos para la nota amarillista y puede pasar de una parodia o entretenimiento, a un escándalo o linchamiento social, muy alejados de lo que debería ser: un medio para exigir la rendición de cuentas y la puntual y transparente impartición de justicia.

El clima que se ha propiciado por la cantidad de casos de corrupción, sí son cientos de casos en donde están involucrados funcionarios de todos los niveles y sus familiares y amigos, ha indignado profundamente a toda la ciudadanía y nos hace preguntarnos si en México **¿queda algo que no esté corrompido?**

No entendemos dónde quedó el mexicano de nuestras clases de historia. Nuestros libros de texto rememoran a ciudadanas y ciudadanos ejemplares, dispuestos a comprometerse y a entregar su vida, a una lucha grande o pequeña, pero siempre buscando el bien común.

De repente hoy nos sentimos solos. El ciudadano se imagina a sí mismo lidiando con que “todos los políticos son corruptos y no hay nada que se pueda hacer”.

Y al mismo tiempo, hemos consentido que el estereotipo del “mexicano corrupto” se vuelva cada vez más común en nuestras conversaciones y más grave aún, que nos identifiquemos con ese personaje oscuro, perverso y disruptor, al trivializarlo en chistes y parodias.

La corrupción no distingue nacionalidad, no solo es el mexicano sino el ser humano el que se puede encontrar ante una situación en donde debe decidir si roba o no roba.

Es una cuestión ética, en la que “decidir” se convierte en el acto que nos permite claramente establecer que los seres humanos no somos corruptos por naturaleza, sino que, de manera equivocada y consciente, hay quienes deciden obtener lo que no les es dado por propio derecho.

Esta lógica ha posicionado a la corrupción como un problema del derecho y la justicia internacionales. Los países organizan

constantemente reuniones con diferentes actores para compartir experiencias buenas y malas, para no caminar sobre lo ya andado, para mejorar la cooperación, y para establecer que no es una lucha que se pueda emprender en soledad. Los países no están solos, las organizaciones de la sociedad civil no están solas, y los ciudadanos tampoco lo estamos.

En **la Iniciativa Por Amor a México** queremos destacar lo que se hace bien y es por eso que hoy queremos platicarles sobre el evento al que fuimos invitados como parte del Día de la Transparencia, organizado por la Embajada de Estados Unidos en México, el pasado jueves 6 de abril. En la reunión, observamos que el interés por luchar contra la corrupción y por el bienestar de nuestra sociedad se encuentra en muchos frentes, como las instituciones nacionales e internacionales, incluyendo a las organizaciones de la sociedad civil y a los ciudadanos.

La Embajadora Roberta Jacobson reflexionó sobre cómo su país no es inmune a la corrupción y señaló que tan sólo en el 2016 el FBI encontró culpables por cargos de corrupción a más de 900 personas y a más de 130 grupos, empresas y organizaciones. A partir de esto, la representante del Gobierno Norteamericano declaró que la lucha contra la corrupción es una responsabilidad universal, por lo que debemos promover una cultura de la legalidad y la transparencia en todas nuestras acciones.

En el panel, los funcionarios de la Embajada (Perlita Muiruri - Sección Económica-, Sarah Baus -Sección Política-, Meeta Yajnik -Iniciativa Mérida-, Elizabeth Ramírez -Agencia en Desarrollo internacional- y Amber Aura -Diplomacia Pública-), opinaron que las experiencias de la lucha anticorrupción en México son un referente importante, por sus leyes, por sus instituciones y por sus iniciativas, dentro de las que destacaron a la Ley 3 de 3, por el impulso de las organizaciones y la participación ciudadana.

En el segundo panel también estuvieron presentes algunos voceros de organizaciones como el Centro de Análisis para la Investigación en Innovación (CAIINNO), Ethos, Frente Unido por la Delincuencia, Instituto Nacional de Transparencia y Protección de Datos (INAI), Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), Gen M y la Red Mexicana para el Servicio al Público; todos vinculados con temas de corrupción.

Durante la presentación de los proyectos de todos ellos y en las sesiones de participación del público, se hizo evidente una opinión compartida con los ideales de **la Iniciativa Por Amor a México**: difundir las experiencias, debatir ideas, construir conocimientos, generar una red de redes que ayude a conectar y conocer los esfuerzos conjuntos, son condiciones necesarias para conseguir que este país llegue a ser uno de normalidad legal, ética y democrática.
